

Tendencias demográficas

La magnitud y composición de la población es determinante principal de los diversos fenómenos económicos y sociales que tienen lugar en un país. El Perú habría de conocer ello hasta la saciedad: en el último lustro, ha acometido dos mediciones censales con criterios diferentes, la más reciente de las cuales –llevada a cabo el año pasado– reveló sus resultados a través del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) el pasado 22 de julio. **Perú Económico** discute las principales tendencias que podrían desprenderse a la luz de los datos del censo y el análisis de fenómenos demográficos que han venido asentándose durante los últimos años.

MENOR CRECIMIENTO POBLACIONAL (1940-2007)

La tasa de crecimiento poblacional disminuye, pero la densidad poblacional peruana (22 hab/Km²) se acerca a la de otros países de la región que solían tener mayor densidad poblacional como Brasil (22.6 hab/Km²) o Venezuela (30 hab/Km²).

Población total del Perú y tasa de incremento promedio anual

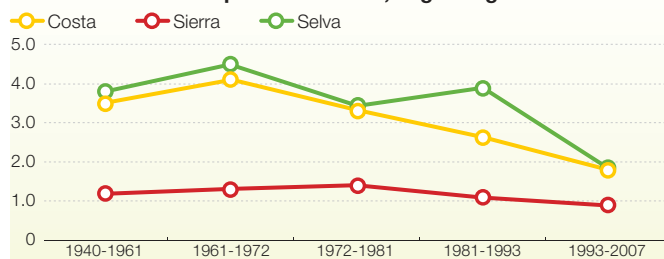
Año	Total	Incremento intercensal	Incremento anual	Tasa de crecimiento promedio anual (%)
1940	7'023,111	-	-	-
1961	10'420,357	3'397,246	161,774	1.9
1972	14'121,564	3'701,207	335,473	2.8
1981	17'762,231	3'640,667	404,519	2.6
1993	22'639,443	4'877,212	405,434	2.0
2005	26'152,265	3'512,822	n.d.	1.2
2007	28'220,764	2'068,499	n.d.	3.9

Fuente: INEI - Censos nacionales de población y vivienda, 1940, 1961, 1972, 1981, 1993 y 2007

LA SELVA SE PUEBLA MÁS RÁPIDAMENTE (1940-2007)

La población de la selva crece más rápidamente. Madre de Dios (3.5%) y Ucayali (2.2%) mostraron la mayor tasa de crecimiento promedio anual entre 1993 y 2007. San Martín (2%) y Loreto (1.8%) también están entre los 10 departamentos de más rápido crecimiento.

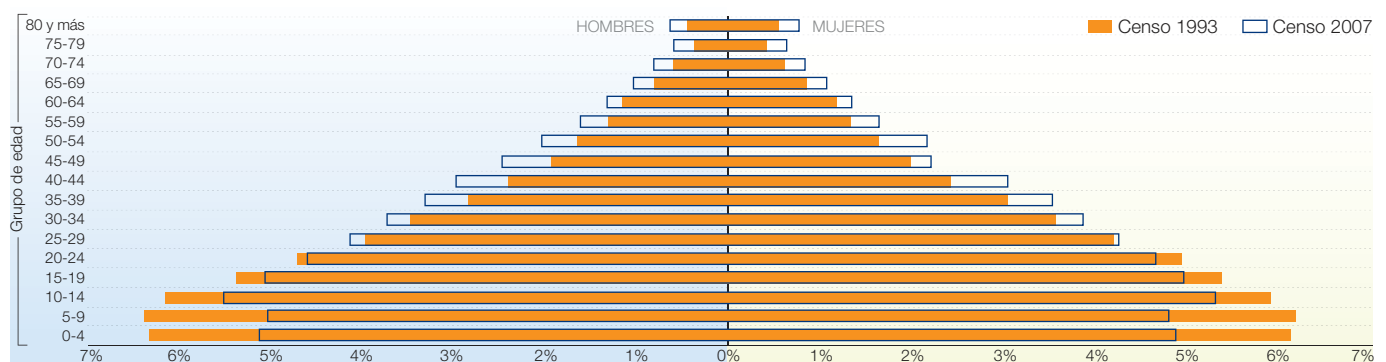
Tasa de crecimiento promedio anual, según región natural



Fuente: INEI - Censos nacionales de población y vivienda, 1940, 1961, 1972, 1981, 1993 y 2007

CAMBIO EN LA PIRÁMIDE: LA POBLACIÓN ESTÁ VOLVIÉNDOSE MÁS ADULTA

La pirámide poblacional se ha estrechado. Incluso la base etaria de la pirámide ya no es su punto más ancho. Asimismo, las poblaciones masculina y femenina mantienen ratios similares al del censo de 1993 (1.01 mujeres por cada hombre). En el ámbito nacional sigue habiendo más mujeres que hombres excepto en nueve departamentos, de los cuales cinco son de la selva.

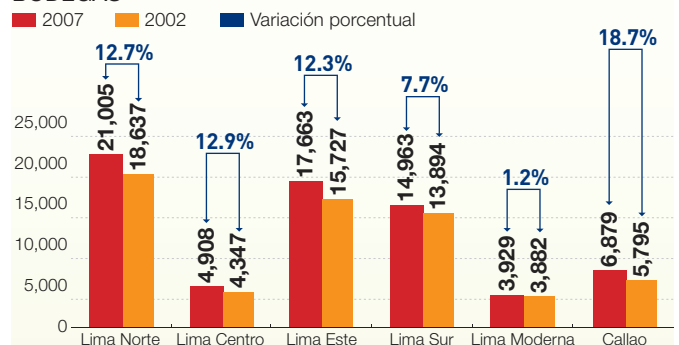


Fuente: INEI - Censos nacionales de población y vivienda 1993 y 2007

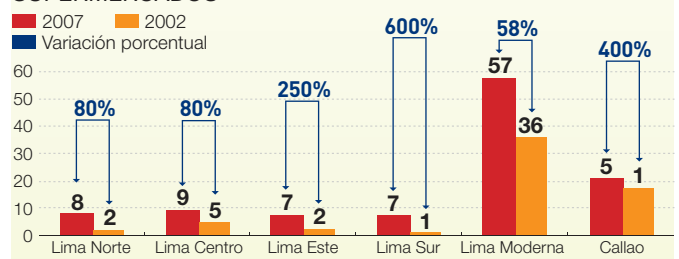
CON LA POBLACIÓN, TAMBIÉN CRECE EL RETAIL EN LIMA

Un buen indicador de desarrollo poblacional lo constituye el avance de los formatos comerciales. Respecto de cinco años atrás, no hubo zona de Lima donde no se haya registrado un crecimiento notable de establecimientos dedicados al *retail*, sea tradicional o moderno. Así, el crecimiento más alto (43.3%) en número de bodegas se registró en Ventanilla, en la provincia constitucional del Callao; mientras que la disminución más pronunciada (-16.63%), en El Agustino, en Lima Centro. Lima Moderna conserva la mayor cantidad de supermercados, con 11 en Surco como el de mayor cantidad en un solo distrito.

BODEGAS



SUPERMERCADOS



Fuente: Censo de Establecimientos Comerciales (CENCO), Ipsos APOYO Opinión y Mercado

Oportunidades económicas derivadas de los cambios estructurales en la composición de la población peruana

Cambio poblacional, desafío y oportunidad: el bono demográfico en el Perú

Walter
Mendoza*

ENTRE los múltiples resultados que nos ofrecen los censos, hay uno que resulta particularmente relevante para las políticas públicas: el referido a los cambios y tendencias en la estructura de edades. Bastaría con reconocer los distintos patrones y capacidades de producción, reproducción y consumo, de necesidades y demandas a distintas edades, para poner mayor atención a un aspecto poco considerado –en nuestro medio– en los planes y políticas de desarrollo, y para hacer frente a la pobreza. Aunque ya se dispone de proyecciones realizadas sobre la base de censos anteriores (por sexo, edades y regiones), el censo del 2007 permitirá actualizarlas, para ofrecer así una herramienta valiosa para la formulación de las políticas públicas de corto, mediano y largo plazo, sobre todo en educación, salud, vivienda, empleo, pensiones, entre otros campos.

Si comparamos los últimos censos, resultan notables los cambios en la llamada razón de dependencia, que expresa la relación entre los grupos de edad dependientes (menores de 15 y mayores de 64) respecto de aquellos en edad de trabajar (15 a 64 años)². Según esta de-



finición, en el censo de 1981 este valor era de 82 por ciento, el censo de 1993 lo encuentra en 71.4 por ciento, mientras que en el censo 2007 ya está en 58.5 por ciento. Como puede verse en el gráfico *Dependencia de edades*, que muestra la tendencia de este indicador en el período que va de 1950 al 2050, será en dos a tres décadas que se alcance el nivel más bajo, tendencia que luego empezará a revertirse. Como veremos más adelante, la caída de la fecundidad conlleva un cambio en la estructura de edades, lo que abre un período caracterizado por la caída en la razón de dependencia. Las oportunidades económicas que surgirían de esta tendencia decreciente de la dependencia constituye lo que algunos autores han denominado bono (o dividendo) demográfico³ (BD). Durante este período la fuerza laboral crece más rápidamente que la población que depende de ella, lo cual liberaría recursos para ser invertidos en el desarrollo económico y el bienestar familiar.

Los orígenes del concepto

Lejos de ser considerada una variable neutra, el cambio poblacional por el que países como el Perú vienen transitando en estos años ha recuperado la atención en las discusiones sobre sus vínculos con el desarrollo. De un énfasis inicialmente puesto en el tamaño poblacional, se ha pasado a priorizar la relación entre la es-

*Oficial de Población y Estrategias de Desarrollo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

1 Las opiniones expresadas en este artículo no representan necesariamente las de la organización a la que pertenece el autor.

2 También hay otras opciones de estimación de este valor, con el límite puesto no a los 65 y más años, sino hasta los 59. Sin embargo, en vista de la tendencia hacia una mayor supervivencia y a los aumentos de las edades de retiro, también se opta por el límite de más de 64 años.

3 Bloom D., Canning D., Sevilla J. The Demographic Dividend: A New Perspective on the Economic Consequences of Population Change. Report N° MR-1274, Rand Corporation, CA, 2003.

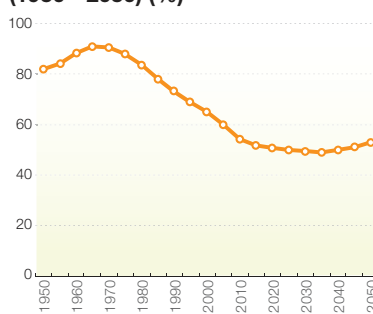
estructura de edades de una población con el crecimiento económico. En ese contexto, junto con otros temas de interés poblacional, el concepto de BD ha irrumpido con fuerza en los últimos años en la literatura del desarrollo. Promovido inicialmente por investigadores de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Harvard, ha captado también la atención en la agenda del sistema de Naciones Unidas, incluidas las agencias multilaterales de desarrollo.

Partiendo del análisis de la experiencia de los países del sudeste asiático, investigadores liderados por David Bloom estudiaron las tendencias de los datos de población y del crecimiento económico observado en las últimas décadas en dichos países, y encontraron que la caída de la fecundidad y los cambios asociados en la estructura de sus poblaciones crearon ventanas de oportunidades en Taiwán y Corea. Una vez combinadas con apropiadas políticas económicas (inversiones en capital humano, producción de bienes que requerían las capacidades en las que se hicieron inversiones, apertura de mercados, etcétera), la favorable distribución de edades habría producido un BD que no habría ocurrido sin una rápida caída de la fecundidad, tendencia firmemente establecida hoy en los países en desarrollo, incluyendo el Perú.

Según dichos autores, hasta una tercera parte del "milagro económico" registrado en dichos países podría ser explicado por cambios en la razón de dependencia. Sin embargo, es claro que los cambios poblacionales por sí solos no son suficientes para dar cuenta de un acelerado proceso de desarrollo, que en el sudeste asiático ha involucrado además otras variables culturales, económicas y políticas, en tanto muestran un patrón de caída de la fecundidad semejante al de América Latina.

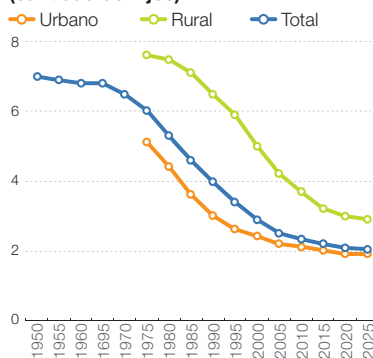
TENDENCIAS EN EL PERÚ

Dependencia de edades (1950 - 2050) (%)



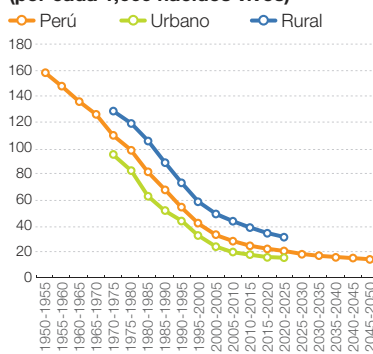
Fuente: Celade/INEI. Proyecciones de población 1950-2050

Fecundidad (1950 - 2025) (cantidad de hijos)



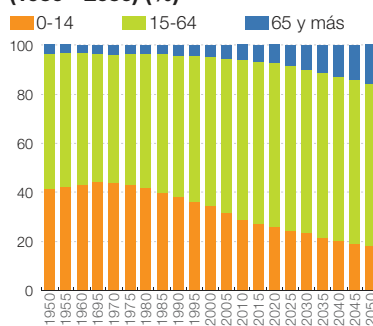
Fuente: INEI, Perfil Sociodemográfico del Perú 2000

Mortalidad infantil (1950 - 2050) (por cada 1,000 nacidos vivos)



Fuente: Celade, Observatorio Demográfico N° 4, 2008

Estructura de edades (1950 - 2050) (%)



Fuente: Celade, INEI, Perú, proyecciones de población urbana y rural 1950-2050

La transición demográfica en el Perú

Al igual que la mayoría de países en desarrollo y de América Latina, en el Perú también venimos atravesando por un proceso de transición demográfica, y nuestra población ha pasado de un estado incipiente hacia otro de transición plena⁴, con importantes diferencias regionales, por cierto. A la par de la creciente urbanización y el aumento en la cobertura educativa, fueron cayendo (según muestran los gráficos *Fecundidad y Mortalidad infantil*) la fecundidad y la mortalidad infantil, que fueron llevando a una mayor supervivencia en todas las edades.

La caída de la mortalidad infantil tuvo un efecto rezagado en el descenso de la fecundidad, pues se inicia recién hacia mediados de la década de los sesenta. De un promedio de 6.8 hijos por mujer al final de su ciclo reproductivo (1965), la fecundidad alcanza un nivel de cuatro hijos a finales de la década de los ochenta, y asciende actualmente a 2.6 hijos por mujer⁵. Como consecuencia de estas tendencias de largo plazo, y tal como se muestra en el gráfico *Estructura de edades*, la proporción relativa de los grupos de edad ha venido –y seguirá– cambiando. En números absolutos el más importante factor es el creciente aumento de adolescentes y jóvenes, y en segundo orden los adultos mayores (en términos relativos). Sin embargo, es claro que los contingentes en edad de trabajar (15 a 64) serán los más numerosos, y alcanzarán volúmenes como nunca antes en nuestra historia.

El panorama del cambio poblacional se completa con la creciente emigración, que en los últimos años tiene como rasgo distintivo la participación de un importante contingente femenino en edad reproductiva, cuyos hijos ya no nacen en el país. Las nuevas proyecciones de población tomarán en cuenta esta situación, pues las anteriores no consideraban que desde hace aproximadamente una década el saldo migratorio bordea la cifra de 350,000 peruanos y peruanas que dejan anualmente el país⁶.

4 La transición demográfica describe la transición entre un régimen de alta mortalidad y natalidad a otro de baja mortalidad y natalidad. Según la tipología de los países de acuerdo con sus tasas de natalidad, los estadios serían los siguientes: transición incipiente (Tasa Bruta de Natalidad, TBN > 42 por mil); transición moderada (TBN entre 32 y 42 por mil); plena transición (TBN entre 22 y 32 por mil); transición avanzada (TBN < 22 por mil).

5 Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Encuesta Demográfica y de Salud Familiar. Endes Continua 2004 - 2006, Informe Principal. Lima, 2007.

6 INEI, Organización Internacional de Migraciones (OIM). Perú: Estadísticas de la migración internacional de peruanos, 1990 - 2007. Lima, 2008.